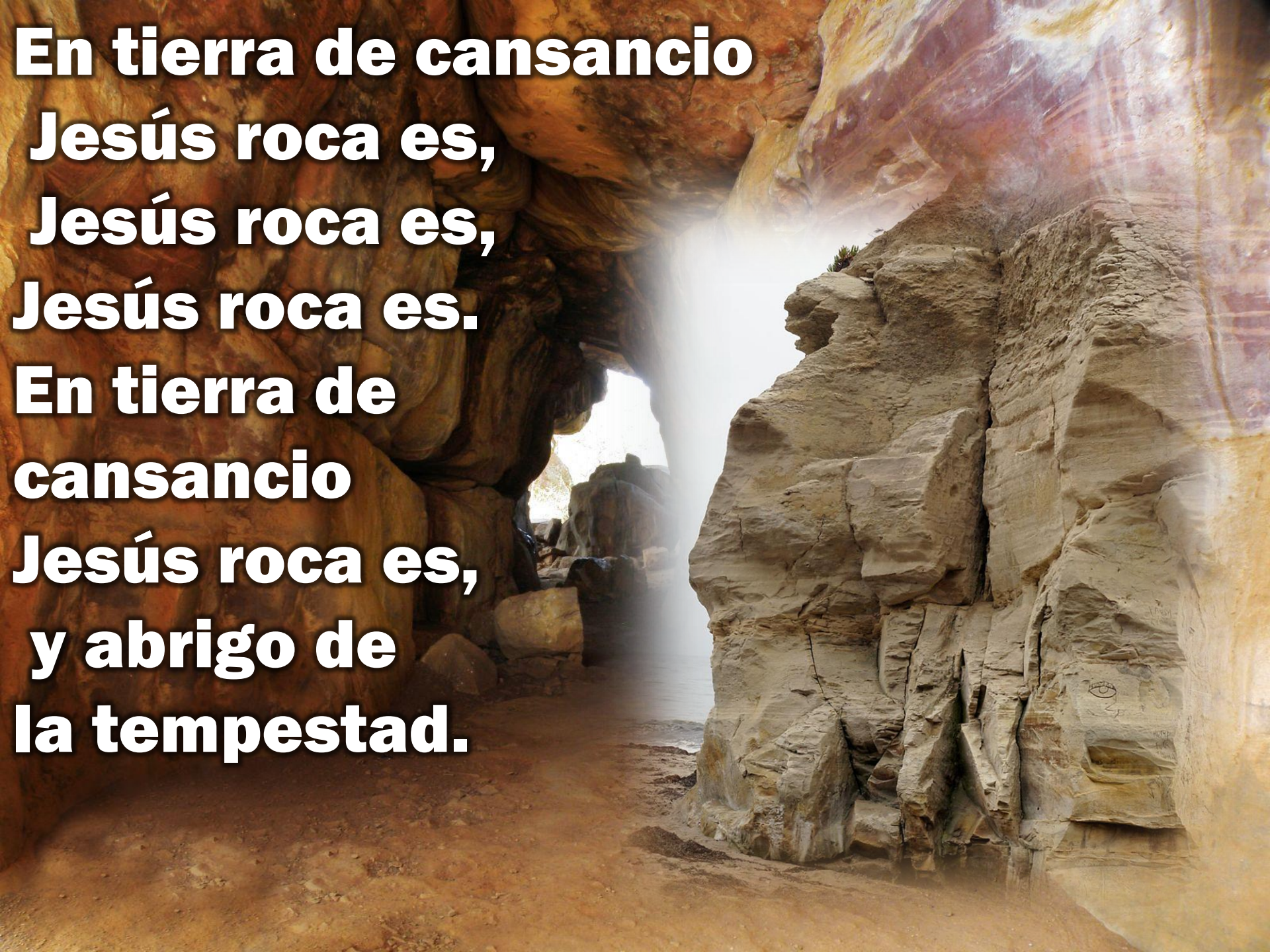
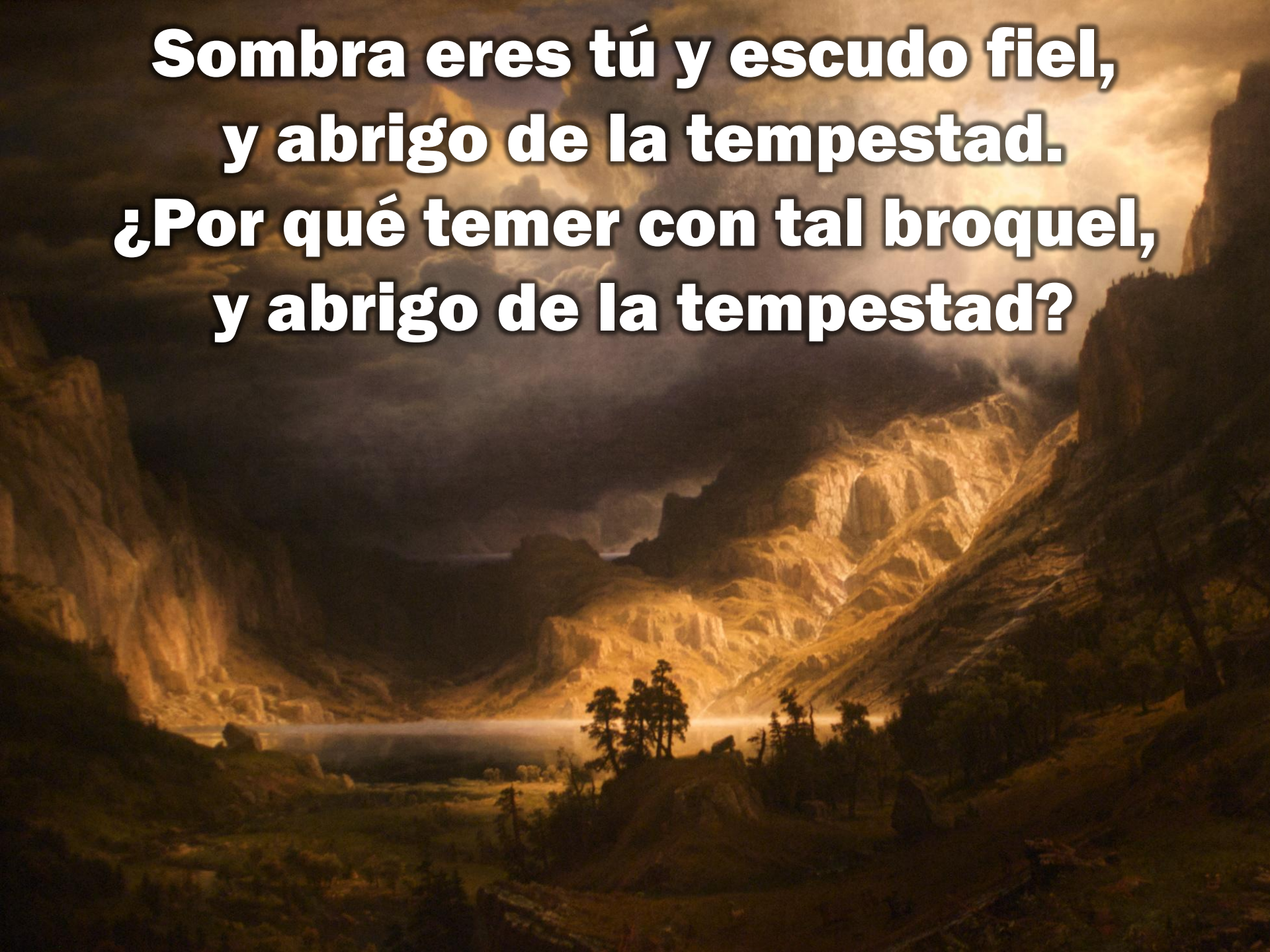
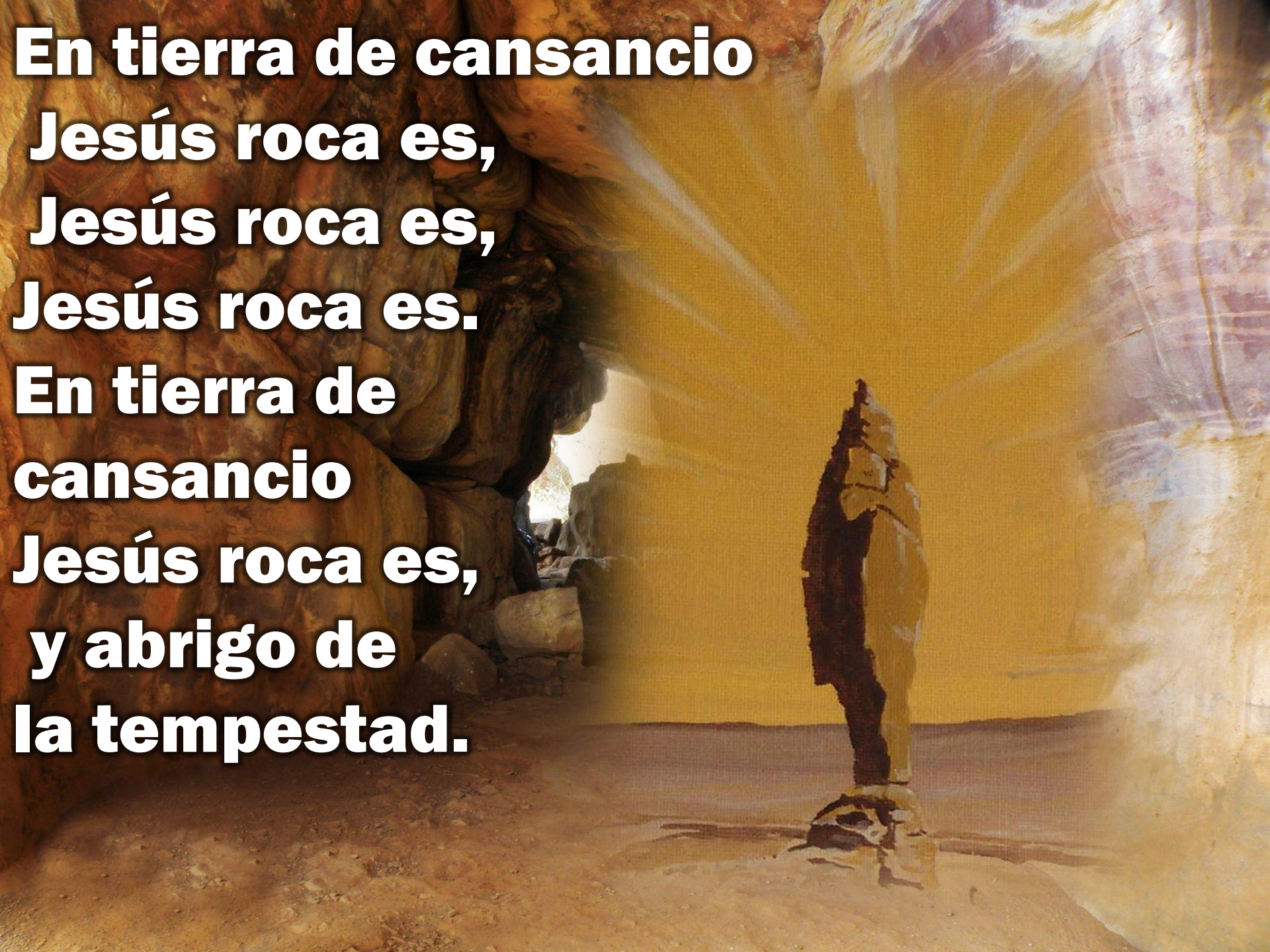
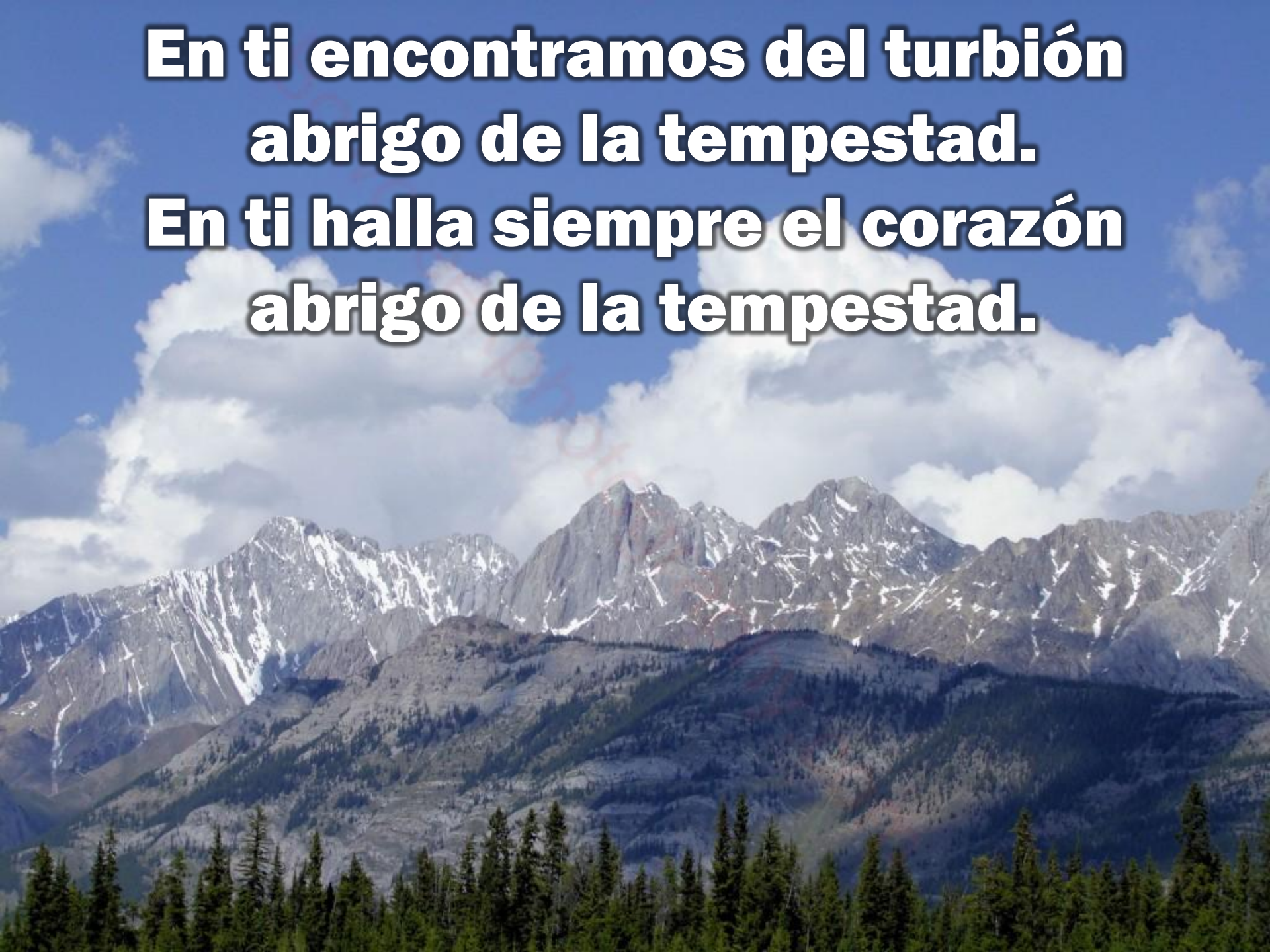
“¡Oh Cristo!, nuestra
roca aquí”

¡Oh Cristo!, nuestra roca aquí,
y abrigo de la tempestad.
Dichoso quien se esconda en ti,
abrigo de la tempestad.


En tierra de cansancio
Jesús roca es,
Jesús roca es,
Jesús roca es.
En tierra de
cansancio
Jesús roca es,
y abrigo de
la tempestad.


Sombra eres tú y escudo fiel,
y abrigo de la tempestad.
¿Por qué temer con tal broquel,
y abrigo de la tempestad?


En tierra de cansancio
Jesús roca es,
Jesús roca es,
Jesús roca es.
En tierra de
cansancio
Jesús roca es,
y abrigo de
la tempestad.


En ti encontramos del turbión
abrigo de la tempestad.
En ti halla siempre el corazón
abrigo de la tempestad.

En tierra de cansancio
Jesús roca es,
Jesús roca es,
Jesús roca es.
En tierra de
cansancio
Jesús roca es,
y abrigo de
la tempestad.

Refugio tú eres, Salvador,
y abrigo de la tempestad.
Sé nuestro gran auxiliador,
y abrigo de la tempestad.

En tierra de cansancio Jesús
roca es, Jesús roca es,
Jesús roca es. En tierra
de cansancio Jesús
roca es, y abrigo
de la tempestad.